

Año 5
Número 6
Verano 2018

Revista de Políticas Sociales

Redes Sociales en Latinoamérica y el Caribe: de los usos a las estrategias colectivas

Verónica Sforzin

Docente de la
Universidad Nacional de La
Plata, investigadora del Centro
de Investigaciones en Política
y Economía

verosforzin02@yahoo.com.ar

"Usted le otorga a *Facebook* el derecho irrevocable, perpetuo, no exclusivo, transferible y mundial (con la autorización de acordar una licencia secundaria) de utilizar, copiar, publicar, difundir, almacenar, ejecutar, transmitir, escanear, modificar, editar, traducir, adaptar, redistribuir cualquier contenido depositado en el portal" (*Facebook*, Licencia y términos de uso). Las Redes Sociales son una *realidad*, un *hecho*. En la última década se masificó y se intensificó su uso. Todos nos conectamos a través de *WhatsApp*, usamos *Facebook* cotidianamente y los más jóvenes avanzan en el *Snapchat*. Esta realidad ya es, pero es una realidad *virtual*, y le es propia una opacidad cuya complejidad intentaremos abordar. Nos aparece como realidad, una realidad que es virtual y tecnológica, que está en disputa y que es parte de las disputas de poder mundial.

El concepto de red social remite cada vez menos a la red de vecinos que se auto-organizan en un barrio, o de trabajadores en un sindicato, y nos remite cada vez más a modos de organización mediados por instrumentos o espacios virtuales, lo cual está lejos de ser un devenir "natural", sino que es el resultado de relaciones de poder que construyen la virtualidad. Uno de los dispositivos para lograr la imposición de esta virtualidad es la invisibilización de las relaciones de poder a partir de la construcción de la apariencia sistémica de "democracia", "libertad" e "igualdad" dentro del mundo de las Redes Sociales Virtuales, que atraviesa incluso la manera en que las nombramos. Las redes sociales son un dispositivo complejo, que hace a la construcción de vínculos sociales; que produce increíbles ganancias; que instala masivamente ejes y temas económicos, sociales y políticos que provocan comportamientos; que construye sentido y subjetividad en los propios "usuarios-consumidores".

En este trabajo nos preguntamos: ¿cuál es el papel que juegan las redes sociales, en tanto parte del desarrollo de las plataformas de Realidad Virtual? No para darles un estatus de totalidad, sino partiendo de reconocer su existencia y su masificación en la última década, con el

aumento de su uso y penetración en la sociedad. En relación con esto: ¿cuál es el rol que juegan como parte de las plataformas virtuales en las grandes redes financieras? ¿Y cuáles son las posibilidades de apropiación de estas herramientas por parte de movimientos sociales, populares o sindicales, pymes o por los propios Estados?

El acceso y uso de Internet se masificó en Latinoamérica en la última década de la mano de los teléfonos móviles y de las redes sociales, acoplándonos de manera subordinada a la división internacional de la tecnología de la comunicación, siendo consumidores de tecnologías e instrumentos desarrollados por las transnacionales de la comunicación. El consumo de redes sociales es de los más intensos en el nivel mundial, lo que nos convierte en uno de los territorios donde más aceleradamente se consolidan los dispositivos de dominación cultural y comunicacional tecnológicos, con las consiguientes disputas. Es importante pensar si uso-consumo de la red social es lo mismo que capacidad de apropiación, y por lo tanto de producción de sentido. Uso-consumo y producción responden a espacios diferentes y guardan relación con diferentes momentos en la delimitación del poder-valor. El consumidor que utiliza la red social, que usa y reproduce mensajes individualmente, tiene muy baja o nula capacidad de influir y de producir tendencia, a menos que su consumo productivo, no individual, se encuentre encuadrado en una estructura de producción de poder-valor para un capital transnacional.

Producir nichos de consumo, que a la vez produzcan tendencias culturales que puedan traducirse en acumulación política y en construcción de subjetividades, es una de las necesidades para la producción y reproducción del sistema económico global, para lograr la apropiación de territorios en la disputa por el poder de las grandes redes financieras globales. Los instrumentos desarrollados para crear las necesidades de consumo son parte también de la producción de hegemonía político-cultural y de la construcción de comportamientos políticos. De lo que se trata con el desarrollo

masivo de las redes sociales y la Realidad Virtual es de la monopolización de los marcos de posibilidad de construcción de la subjetividad.

Cuando estamos "dentro" de una red social estamos consumiendo un producto, con su estructura y su lógica, por eso en las redes sociales el medio (soporte) es, en su máxima expresión, el mensaje. Todo mensaje que se produce o reproduce en la red social trae implícitamente la lógica (financiera, especulativa y neoliberal) de la red social. Pretendemos la mejor imagen, la masividad, la llegada, la interacción, así como la sobre-exposición. Pretendemos "ser" lo que la red social nos pide, para lograr el objetivo de la red social, que pasa a ser el nuestro. Bajo la lógica de este dispositivo se produce la imposibilidad de ser "sujeto" con los otros, de construir canales comunitarios y colectivos, de cimentar el vínculo social para transformar la realidad y transformarse, e incluso de comprender los "tiempos" de la construcción colectiva. El "otro" está mediado por la lógica de la red social. Esto se fortalece con la ruptura de los lazos sociales interpersonales en la comunidad –impulsado también por las grandes redes financieras transnacionales, con el eje de la inseguridad, el miedo, etcétera–, lo cual aumenta la dependencia y la profundización de la posibilidad de construcción de subjetividades a partir de lo virtual. Así podemos seguir a Bauman (2015) cuando dice que las redes sociales pueden crear "un sustituto" de la comunidad, "porque la cuestión de la identidad ha sido transformada de algo que viene dado a una tarea: tú tienes que crear tu propia comunidad. Pero no se crea una comunidad, la tienes o no... Mucha gente usa las redes sociales no para unir, no para ampliar sus horizontes, sino al contrario, para encerrarse en lo que llamo zonas de confort, donde el único sonido que oyen es el eco de su voz, donde lo único que ven son los reflejos de su propia cara". Para Bauman, "las redes son muy útiles, dan servicios muy placenteros, pero son una trampa". Cabe preguntarnos si más que el eco de nosotros mismos no es un eco que se construye a través de las grandes redes financieras, que monopolizan Internet y las redes sociales por las cuales nos comunicamos.

El debate acerca del uso de las redes sociales tiene que llevarnos inevitablemente a la democratización de la producción de los centros de control de Internet en el nivel mundial, acompañado de todas sus herramientas, *software*, etcétera. Sin esta democratización, "el otro" en la comunidad virtual es la Gran Red Financiera y sus intereses, y las relaciones sociales se construyen a su imagen y semejanza. Es una necesidad estratégica analizar hasta qué punto podemos apropiarnos de esta tecnología para ponerla en

relación con objetivos colectivos y comunitarios, que nos permitan preguntarnos acerca de la posibilidad de construcción de un proyecto social multi-polar y universal equilibrado.

Construcción de la subjetividad

En los golpes de Estado desarrollados en Latinoamérica y en otros países del mundo por parte de las grandes redes financieras globales y multinacionales se utilizan múltiples herramientas a partir del análisis de las debilidades de los procesos políticos populares. En ellos es innegable el papel de las redes sociales, las cuales han sido uno de los grandes dispositivos en la masificación de ideas y en la instalación de comportamientos. Ello nos lleva a preguntarnos hasta dónde llega el uso y la penetración de este dispositivo, cuáles pueden ser sus consecuencias y cuáles son las posibilidades de su disputa. Actualizar los debates y las preguntas se vuelve estratégico.

La lucha por el poder se ha configurado de diversas maneras, en el *control* de los territorios, de los medios de producción, de lo público en espejo de lo privado, de los cuerpos. Pero en la actualidad vemos un desarrollo más profundo hacia el control del *sujeto*, para lo cual se avanza, a partir del desarrollo de las ciencias sociales y de la alta tecnología e Internet, en el control de los bordes, de los marcos de posibilidad en el cual se construye el sujeto, de la construcción de la *subjetividad*, permitiendo así el control de su *comportamiento*. "En otras palabras, el botín de guerra del capitalismo actual es la subjetividad. El neoliberalismo es la primera formación histórica que trata de tocar la propia constitución del sujeto y que ha colonizado ese territorio del sujeto" (Alemán, 2016).

La red financiera construye mercados financieros ficticios, burbujas financieras de emisiones de bonos sin respaldo en la economía real, que tienen una relación de 22 a 1 aproximadamente. Estos escenarios de lucha son creados y recreados por las propias fracciones de capital. Aparecen como caóticos y en permanente crisis, pero la lógica de acumulación se sostiene incluyendo a la crisis como instrumento para la misma. De la misma manera, la tecnología permite crear territorios de realidad virtual, en donde por su propia monopolización la lógica dominante es la del mercado. En la "realidad virtual" queda oculto el totalitarismo ejercido por el unipolarismo global, bajo el velo de la democracia y la libertad de elegir cómo administrar lo monopolizado.



La monopolización de la construcción de la realidad virtual se hace posible a partir del control empresario, privado y militar de los grandes medios de comunicación,¹ de la industria del entretenimiento y de Internet (tanto en el *software* como en el soporte). La posibilidad de construir el marco identificador del sujeto implica y conlleva la posibilidad de construcción de lo que el sujeto quiere ser, desea ser. Por eso hablamos del control de los marcos de posibilidad. Construir el marco, la matriz, para poder construir el sujeto, o construir subjetividad para construir sujetos (comunidad de individualidades). Es el desarrollo, bajo la lógica del capital financiero global, del sujeto como mercancía-dinero sin respaldo real (oro-organización), en tanto objeto de dominación.

Esta nueva forma y modo de relacionarse con el otro pone en crisis la idea de "praxis" al intervenir en varios niveles: a) en el nivel pre-simbólico, impidiendo la reflexión y manteniéndonos en la reacción y la emoción permanente; b) en la lectura de la realidad, ocultando información y generando interpretaciones neoliberales, individualistas, mágicas, neo-progresistas, formalistas, etcétera; c) en la interpretación de nuestras prácticas, impidiendo que los sujetos que inician la construcción de organización socio-política puedan desarrollar también una lectura o diagnóstico que les permita avanzar en la elaboración de un plan de acción práctico sobre los problemas de la realidad; d) en la generación de comportamientos compulsivos e ideológicos (en un aspecto: religiosos). El concepto de "praxis" es la idea del núcleo del procesamiento y del movimiento a partir de la teoría-práctica-teoría. El dispositivo de control, con sus características específicas descritas, actúa desarticulando e interrumpiendo este núcleo de procesamiento y producción, reemplazando la práctica colectiva en la calle como sujeto real por el terreno de la realidad virtual, desplazamiento mediado por la comunidad virtual de Facebook, como si este fuese el terreno y la comunidad de lo social real. Ambos son reales en tanto existen como terrenos de comportamientos sociales, ¿pero cuál es el terreno que permite que la organización de prácticas que constituyen sujetos políticos y sociales se despliegue y desarrolle? El terreno de la realidad virtual que camina por

1. Los medios de comunicación corporativos asumen un rol crucial: configuran la realidad, operan sobre las subjetividades, manipulan significaciones. En definitiva, colonizan la opinión pública. En América Latina, los medios concentrados generan un orden homogéneo opuesto a lo que se entiende como una política democrática, que debería implicar disenso y pluralidad (Merlín, 2016).

el soporte de Internet no permite –obstruye– que la práctica política y social se despliegue desarrollando relaciones interpersonales, liderazgos y debates que consoliden acuerdos y lecturas en común y un plan de acción solidariamente compartido de poder y de valor.

El desarrollo de la hegemonía político cultural es la disputa por el sentido, por los valores dominantes,² pero el desarrollo de la ciencia y de la tecnología pone este problema en otro nivel. Las redes sociales, como parte de la realidad virtual, intervienen creando lazos sociales virtuales, fragmentando y subordinando a la población a lo global-transnacional dependiente de la red, en donde la monopolización de la tecnología es extrema. Según Ana María Fernández (2012), podemos decir que hay una *política de subjetivación* de los sujetos de parte de los núcleos de poder neoliberales. Hay una intención de desmantelamiento psíquico, de destitución subjetiva.

¿Qué tipo de *subjetividad* necesitan construir?

- a) Dicotómica y antinómica, no dialéctica. Incapaz de asumir y transitar el conflicto produciendo una síntesis que pueda incluir en otro orden como instancia necesaria para la transformación y para mejorar la vida en colectivo. La virtualidad es el lugar donde los conflictos se tapan, no se resuelven. Un amigo que no nos gusta en Facebook se "elimina", una conversación que no nos gusta se oculta, el conflicto se pospone indefinidamente y se redirige hacia otro objeto, porque se supone que el objeto-valor-poder es antinómico, subjetivo y nunca contradictorio y objetivo.
- b) Una subjetividad consumista compulsiva. La desproporción entre la producción capitalista global y el consumo de los trabajadores y los productores locales, que aparece como sobreproducción frente a unos e infraconsumo frente a otros, requiere que el consumo compulsivo se eleve a una escala irracional, planificada y ficticia.
- c) Para lo cual requiere de la construcción de la "necesidad ficticia" a partir de un deseo subjetivamente creado. De una necesidad por el

producto socialmente creado se pasó a la instancia en donde el objeto de deseo del consumo se construye por instrumentos ficticios. A partir del procesamiento de grandes masas de datos personales, gracias a redes como Facebook o Google, se trabaja en función de la matriz de consumo, induciendo consumos específicos y en mayor cantidad (incluso construyendo que la realización subjetiva del consumo no se encuentra centrado en el objeto consumido, sino en la acción subjetiva de consumir el acto de compra del objeto).

- d) Una subjetividad dependiente de lo instrumental y tecnológico. La sobresaturación de datos, la fragmentación de la información, la subordinación o negación del texto por la imagen, la instrumentalización de las emociones, induciendo la permanente reacción a los estímulos ("reacciono" es una aplicación de Facebook frente a un "posteo"). En el extremo, es el intento de la construcción de un sujeto con muy poca capacidad de simbolizar. En permanente *shock* y aturdimiento. Los brotes psicóticos masivos son parte de los síntomas de este sujeto. El tiempo deja de ser el "tiempo de producción" de los duelos, de los consumos individuales y productivos de las mercancías, y pasa a ser el "tiempo de lo virtual", del consumo virtual casi ilimitado, como la bicicleta financiera especulativa: acumulación ilimitada.
- e) Una subjetividad fragmentada. La red financiera transnacional tiene en su estructura la hiper-especialización como necesidad histórica de producir en red, una red que externaliza, deslocaliza, hiperespecializa y fragmenta el 90% del proceso de producción, y solo un 10% permanece como nodo formal-real de ensamble de bienes y servicios hiperespecializados. Llevado al extremo, implica el aislamiento o extrañamiento con el otro trabajador, con el de al lado, para pasar a *ser* solo si se está conectado a través de "la red".
- f) Una subjetividad desvinculada. La idea de sujeto es la de estar atravesado por la relación con el otro, lo que nos hace ser humanos. Cuando la relación pasa a ser con los dispositivos de la red financiera, el otro es la red, la plataforma o nodo que ensambla la red de proveedores. Se produce un paso más en la deshumanización y cosificación del sujeto.
- g) Una matriz anclada en la imagen, ya que ésta permite la manipulación desde lo pre-simbólico (cuando no hay reflexión y análisis de la imagen), por eso no es imagen y texto, sino que es imagen negando, ocultando al texto.

2. Los diferentes modos históricos de subjetivación son elementos estratégicos en el policamiento de cada sociedad. Tal ordenamiento no se logra solo a través del modo en que los integrantes de una sociedad piensan, sienten y actúan, sino también marcando sus cuerpos.

- h) Una subjetividad anclada en la inmediatez, en donde no hay posibilidad de historizar en un pasado de lucha, de reivindicaciones, de dignidades, y no hay esperanza en el futuro, por lo tanto solo hay el aquí y el ahora, el goce, como "muerte del sujeto".

Los marcos nacionales y populares de posibilidad para la apropiación social de las redes

La monopolización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, impidiendo el desarrollo de la soberanía de la UNASUR-CELAC e imposibilitando el equilibrio mundial en bloques regionales de poder multipolar, es parte de la estrategia de las grandes redes financieras globales. Concentración y monopolización de la alta tecnología, y masificación en el uso y consumo de estos productos de las grandes redes financieras (uso de las redes sociales y la Realidad Virtual), es la estrategia globalista, así como la utilización de esta tecnología en la manipulación de poblaciones y de los marcos de posibilidad que construyen las subjetividades. Desde la gran nación latinoamericana y caribeña, siendo parte del estado multipolar universalista, vamos a poder caminar la estratégica defensa de nuestros territorios sociales y geográficos. Lo cual implica un plan de desarrollo de alta tecnología, de satélites propios (como ARSAT 1 y 2), de fibra óptica, cerrando el anillo en el Caribe –como lo intentó hacer Dilma Rousseff en Brasil a partir del escándalo de los *WikiLeaks*–, desarrollando empresas locales o nacionales de telecomunicaciones, centros propios de procesamiento de datos y desarrollo de *software* y producción de contenidos latinoamericanos.

Para tener una mirada propia que permita concebir una estrategia necesitamos desarrollar múltiples aspectos: la tecnología, pero también y en profundidad los contenidos, que hacen a la batalla por la hegemonía, por la mirada del mundo. Desarrollo de videojuegos con nuestros intereses (como los cubanos *La Neurona* o *Especies invasoras*), de redes sociales con nuestros valores y formatos, industria cinematográfica, de televisión y producción de noticias e información propias. El nacimiento de Telesur fue, como dice Aram Aharonian (2016), el hecho comunicacional más revolucionario de la historia de América Latina. De ahí en adelante es otra época. Telesur permitió tener la escala necesaria (con sus corresponsales) para comenzar a acceder a la información para analizar el mundo desde nuestros intereses



estratégicos de Patria Grande. Si bien el desarrollo de la estrategia comunicacional propia por parte del Mercosur-Unasur-CELAC en la última década no alcanzó para defender nuestro territorio. Estos son parte de los errores, incapacidades o correlaciones de fuerza que no supimos resolver.

Este desarrollo solo es posible si se van generando instancias de apropiación y empoderamiento populares que no se queden estancadas en el uso de la tecnología, de las redes sociales, sino que avancen en el debate, la reflexión y la participación en diversas instancias de construcción colectiva, en comunidad, del sentido que debe tener la comunicación. Sólo de esta manera, el medio y el mensaje pueden tener un sentido popular con interés nacional. En este marco es que los movimientos sociales, sindicales, universitarios, agrarios, barriales, etcétera, pueden construir redes en donde se plantee una estrategia común en la comunicación en general y en las redes sociales en particular. Frente a la debilidad económica de los pueblos, nuestra fortaleza radica en lo masivo. Cuando lo masivo está organizado y articulado en redes sociales que instrumentan redes virtuales como dispositivos tácticos, donde el instrumento no subordine la fuerza material de la organización y reemplace o desplace la fuerza moral de la legitimidad social por la legitimidad formal virtual global. Por ello es fundamental la formación y capacitación de cuadros de organización insertos en los frentes de masas, que actualicen la mirada respecto de cómo funcionan los dispositivos de acumulación de poder-valor, y el rol de los medios masivos de comunicación, de las redes sociales, de la Realidad Virtual, etcétera, y que desarrollen una estrategia en red propia, ligada a los intereses sociales y populares.

Bibliografía

- Aharonian A (2016): *Hay que tejer mejor las redes de medios populares, compartir contenidos, dar fuerza a los mensajes*. En <http://www.nodalcultura.am/2016/07/aram-aharonian-en-america-latina-hay-que-repensar-muchas-cosas-incluso-que-es-la-izquierda>.
- Alemán, J (2016): *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Buenos Aires, Grama.
- Bauman, Z (2015): "Las redes sociales son una trampa". En *El País*, 30/12/2015.
- Fernández, AM (2012): *Subjetividad y Neoliberalismo*. En <https://www.youtube.com/watch?v=uTS9NMb1PRM>.
- Merlín, N (2016): "Los medios masivos de colonización". En *Página 12*, 23/6/2016.